

# Ni un solo fusil estropeado, ni una sola ametralladora deficiente

## VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 8 de marzo de 1937

Núm. 78

### El armamento es indispensable para la victoria.—Hay que conservarlo cuidadosamente

#### HE AQUI UNA MISION QUE DEBEN CUMPLIR LOS COMISARIOS



#### Magnífico ejemplo

En la última operación realizada en este sector han caído dos de los mejores elementos que tenía el tercer batallón; dos de esos muchachos de quienes el coronel Pradas hablaba emocionado hace unos días: López y Gallego.

Gallego, el minero de Riotinto, que, por su valor, llegó a mandar una compañía; que, tanto de miliciano como de oficial, estuvo siempre en su puesto, procurando superarse constantemente. No era un técnico militar; pero durante siete meses de lucha llegó a poseer aquellos conocimientos necesarios para mandar una compañía, conocimientos que, unidos a su valentía, hacían de él un magnífico oficial de nuestro Ejército. Su preocupación más grande era la de los muchachos de su compañía, sus necesidades. Formaban un conjunto maravilloso, formidable; en la vida de cuartel, amistad, cariño; en los actos de servicio, DISCIPLINA.

¡AMETRALADORAS! Ya podéis tabletear de coraje, que habéis perdido a vuestro mejor amigo. Ya podéis abrir el fuego para vengarlo. ¿Quién os trató con el mismo que él? ¿Quién hará que estéis siempre bien limpios y magníficamente engrasados? Nadie. Por mucho que os querían, nunca os llegarán a querer como Gallego. Érais para él más que su vida. Había dejado en poder del enemigo su familia y sus amigos, posiblemente fusilados, y veía en las máquinas el instrumento de que valiera para vengarlos.

Tendido en el suelo, con su cuerpo acurrucado, todavía pensaba en la operación, y dio las últimas órdenes. Los muchachos no se resignaban a perderlo, y un grupo de ellos dio su vida por recogerlo.

También cayó López. Uno de los mejores dirigentes de la clase estudiantil, miembro del Comité Nacional de la U. F. E. H. No podía encontrar mejor sitio para morir que, como López, pensaba que muy pronto podríamos transformar la vieja Universidad por estos edificios de la Ciudad Universitaria.

En Ussera, siendo delegado político de una compañía de la U. F. E., demostró que había llegado a comprender la misión del comisario; después, en la Ciudad Universitaria, fué el delegado de la compañía que mandaba Gallego. Él hizo que los milicianos de su compañía se convirtieran en los mejores soldados, ayudándoles considerablemente en la formación política de cada uno de ellos. Un magnífico militante de las Juventudes Socialistas Unificadas, que

creyó que su deber era luchar en el frente, dejando por el momento las tareas que la U. F. E. le había impuesto, para dedicarse a trabajar para ganar la guerra.

Todos se admiraban del contraste que parecían formar López y Gallego. Sin embargo, no existía tal contraste. Eran el obrero y el intelectual que unían sus esfuerzos para combatir a un enemigo común. Los dos eran proletarios, sentían la necesidad de luchar contra quien les explotaba.

Unidos este estudiante y este obrero, habían logrado formar la mejor compañía del batallón. Eran el magnífico mando, la mejor dirección.

Ya nada podemos hacer por ellos. Han caído para siempre. Sólo una promesa: VENGARLOS.

Vuestro ejemplo será nuestro guía, y la venganza no tardará.

Antonio Bárcena

Ciudad Universitaria.  
(De «En Pie», órgano de la 68 brigada.)

#### El catolicismo de los facciosos

El «Boletín Eclesiástico», de Vitoria, publica una lista de los sacerdotes fusilados por el ejército nacionalista.

No dice la causa de los fusilamientos, pero, sin duda, son las mismas que motivaron la persecución y el secuestro del arzobispo monseñor Múgica; esto es: «No aprobar convenientemente el fervor patriótico de los dirigentes del ejército nacional».

Después de esto, no creemos que puedan alejarse de catolicismo los facciosos. Cuando se dan detalles de fusilamientos en un boletín que no tiene otra misión que atender a asuntos internos de una determinada agrupación o sociedad, y, sobre todo, cuando es de índole eclesiástica, se demuestra hasta qué extremo se ha hecho de la religión una barrica en la España que ahora se ha dado en llamar azul, cuando el negro es el único calificativo que se le puede dar.

Contrasta esta actitud con la de las zonas vascas, en las que domina el Gobierno legítimo, y en las que hay tal comunidad de ideas, que no es raro ver en la misma trinchera, colocadas en dos bonas vascos, dos emblemas: una cruz y una insignia de un partido de clase.

#### Todo por la cultura, el trabajo y el bienestar del pueblo

#### La obra del Gobierno en la retaguardia

Como es un doble juego, los facciosos se complacen en ir levantando construcciones de calumnia, que el Gobierno de la República española echa abajo sólo con la exposición de la verdad.

En este sentido y en el panorama internacional, los facciosos han visto rodar por los suelos sus intervenciones mejor preparadas.

Hoy, ante unas mentiras acerca del funcionamiento del Instituto Nacional de Previsión, el Gobierno ha dado una información acerca de la obra desarrollada por el mencionado Instituto, destruyendo las falsedades fascistas con la expresión exacta de la realidad incontrovertible.

EL INSTITUTO DE PREVISION, OBRA DE LA REPUBLICA :: :: ::

Aunque creado con anterioridad (mil novecientos ocho), hasta el advenimiento de la República no comenzó una labor eficaz, por falta de apoyo en los poderes públicos, ante la presión de las clases patronales, dispuestas a no mermar lo más mínimo sus ingresos.

Es en 1931 cuando se dictaron los decretos de Previsión contra el paro involuntario forzoso, de implantación del seguro obligatorio de maternidad, aplicación a la agricultura del Seguro de Accidentes del trabajo y finalmente, en 1932, la orden encargando al mencionado Instituto la unificación de los seguros sociales en general, coordinación de éstos con los accidentes del trabajo en la industria y en la agricultura.

Tras esto, la época de la República, en que estuvieron en el Poder elementos reaccionarios, se nos presenta—en esto como en todo—como una regresión a tiempos anteriores.

SITUACION ACTUAL DE LOS SEGUROS SOCIALES :: :: ::

Teniendo en cuenta estas épocas

de inactividad señaladas, nos encontramos con la elocuencia de las cifras, que nos da el siguiente balance:

En el retiro obrero obligatorio se han satisfecho más de setenta y dos millones de pesetas.

En el de Maternidad, más de treinta millones. En las bonificaciones de paro exceden a los cinco millones; y en accidentes del trabajo asciende a más de doce millones, aparte de otras clases de seguros que no mencionamos.

Durante la guerra, la obra ha continuado, como demostración de que la obra del pueblo en retaguardia no ha sido desatendida.

ADAPTACION A LAS NECESIDADES DE LA GUERRA :: :: ::

En los momentos que vivimos todo ha de relacionarse con la guerra. El Gobierno legítimo de España y el Instituto Nacional de Previsión colaboran en la preparación de un proyecto que remedia la situación del gran número de viudas, huérfanos y mutilados que quedarán en España al finalizar la guerra, que el pueblo, bajo la dirección del Gobierno, sostiene por la libertad y la independencia nacional.

#### DIALOGOS en el frente

IV

—Una vez que Juan le hubo dedicado aquella indirecta sobre el servicio militar y obligatorio, por el que Antonio no entraba, se levantó y se fué de aquel lugar, dejando dormido al recluta del treinta y cuatro en una profunda meditación.

Antonio, tumbado sobre su manta, juega, como distraído, con unas piedrecillas del suelo. Las palabras de Juan le han herido en lo más hondo, y trata de buscar en la tierra el argumento que no halla en su cerebro. Al fin, se decide a darse por enterado, con la entrada de Juan, que le despierta de su ensimismamiento.

—¿Por qué me has dicho eso? El otro día, hablando de esto, te dije que veía bien la disciplina, que... —Naturalmente! Sin disciplina, ¿adónde íbamos a ir? Cada uno por su lado y haciendo lo que nos diere la gana, como pasaba antes? Batallón tal, batallón cual, y cuando aquél atacaba, éste se resaca la barriga...

—Oye, tú; eso no tiene nada que ver con la disciplina. Eso va con el mando único, que...

—¡Bravo! Veo que te vas enterando. Efectivamente, corresponde al mando único; pero ¿dónde te has ilustrado, Antonio?

—Pues nada, que como te metías mucho conmigo, estoy leyendo todo lo que cae en mis manos, y... a lo que íbamos. Te aseguro

que nada serviría que nuestro Ejército poseyese material bélico de primer orden si no se atendiera cuidadosa y constantemente al buen funcionamiento de las armas y a su perfecta conservación. Un fusil, una ametralladora, un cañón, por buenos que sean, exigen ser atendidos constantemente, para rendir la labor que de ellos puede esperarse. El mejor armamento, si no se limpia con todo interés, se convierte en mecanismo inútil.

Por eso, es deber de todo combatiente el mantener las armas en perfecto estado de conservación. El soldado que así no lo haga se convierte, por ignorancia, desidia o negligencia, en colaborador de nuestros enemigos, interesados, lógicamente, en que nuestro material bélico se deteriore e inutilice. Si esto ocurre, ese esfuerzo del Gobierno al procurarnos armas modernas y eficaces se anula. De poco sirven, en tal caso, los sacrificios realizados por el pueblo español para dotar a sus unidades de elementos eficientes de combate.

Una ametralladora encasquilada, un fusil inservible, equivalen a muchas bajas en nuestras filas y a numerosos combatientes en las enemigas. En cualquier momento determinado, puede depender el éxito o la derrota de una máquina que se atasca o de un fusil que no dispara.

Esto justifica plenamente el aserto de que el comisario que desee—como deben desearlo todos—cumplir su deber ha de seguir la realidad de nuestro lema: «Ni un solo fusil estropeado. Ni una sola ametralladora deficiente.» El comisario que no consiga convertir en práctica esta consigna, ha fracasado rotundamente en la misión que le está confiada.

Es inexcusable para todo combatiente antifascista el deber de velar por la conservación y el buen funcionamiento de las armas cuyo manejo le ha sido con-

fiado y que son factores decisivos en la lucha que el pueblo español sostiene contra sus enemigos nacionales y exóticos.

Y si esta obligación incumbe de manera directa a todos los soldados de nuestro Ejército, con mayor motivo, y más principalmente, incumbe a los comisarios delegados de Guerra, en cuyas manos está el control del armamento de nuestras unidades. Por ello, la Orden del día que comentamos, dice, con justa causa: «Los comisarios están obligados a comprobar personalmente y con regularidad, y sobre todo, antes de cada batalla, el estado y buen funcionamiento de las máquinas. Debe ser considerado como un caso vergonzoso y criminal el que las ametralladoras se estropeen durante las batallas, a consecuencia de la pérdida de alguna parte de su mecanismo o de avería del mismo. Asimismo es necesario terminar radicalmente con el mal cuidado de los fusiles.»

Entrar en combate confiando en la eficacia de nuestras armas para que después resulte, en la práctica, inútil el atuendo bélico, es, sencillamente, criminal. No es lícito lanzar a la contienda a los hombres sin comprobar previamente si las ametralladoras y los fusiles han de responder adecuadamente.

He aquí una labor para todos los comisarios que tengan clara conciencia de su misión.

«Mayor cuidado para los fusiles y mayor economía en el gasto de municiones.» Esta consigna merece la más completa observancia, y también incumbe a los comisarios su cumplimiento. No hace falta derrochar municiones, sino emplearlas convenientemente. En campaña, valen más diez disparos bien dirigidos que mil hechos al azar. No se debe tirar sino sobre objetivos concretos, y siempre de acuerdo con las órdenes del mando. Lo contrario es perder elementos de guerra y favorecer, inconscientemente, al enemigo.

#### Franco, vendido a Italia y Alemania, también lo está a March

No podía faltar en el magnífico congreso fascista la figura de un «financiero» internacional de la categoría de Juan March. Lo que hasta hoy era una sospecha, con grandes fundamentos, pero sospecha todavía, ha venido a esclarecerse el general en jefe del Estado (léase von Franco) en unas declaraciones que ha tenido que padecer un diario de Viena.

Tras grandes rodeos, sin duda buscando el procedimiento para mejor mentir sobre don Juan March—con todos nuestros respetos—, dice que si el «gran... economista»—hay muchas palabras para nombrarle—ha puesto todos sus «bienos»—entiéndase opera-

ción aritmética de sustraer— al servicio de la España fascista, no ha sido por cálculo egoísta o con la esperanza de verlos aumentados después del triunfo; quizá, y aquí viene lo bueno, y es textual, «sino únicamente inspirado por su patriotismo y ferviente deseo de ver a España feliz y grande».

Y he aquí, por voluntad del generalísimo, que Juan March, expulsado de las Cortes Constituyentes por amor al indigno, se ve reivindicado y elevado al grado de patriota; claro es que ya sabemos de qué clase de patriotismo se trata. Era lo último que nos quedaba por ver, y ahora queda aclarada mejor que nunca qué clase de España querían hacer. Ellos dicen: una patria, España; un Estado... y lo dejan en blanco; y un caudillo, Franco. Nosotros vamos a darle la solución a lo que parece ser un acertijo de todos los periódicos del lado de allá; el Estado que querían crear era este: MARCH.

¡Qué España feliz y grande nos iban a hacer! De ella, según textos falangistas, quedaría desterrada la lucha de clases y toda especie y categoría de privilegios.

Vamos a examinar esto, que tiene miga. La lucha de clases desaparecida, desde luego. Pero ¿procedimientos? Pues muy sencillos: el empleado en los barrios obreros de Sevilla, el de la plaza de Toros de Badajoz, que es el más eficaz, rápido y seguro y, por último, como modelo ya perfeccionado, el utilizado en la carretera de Málaga a Almería. Con procedimientos como estos, sobre todo el de Málaga, no hay posibilidad de que subsista ningún obrero.

Los privilegios son fáciles de destruir, una vez que han matado físicamente al obrero o, moralmente, ahorrándole por medio del terror. Enonces sólo había una casta, la del militar, o, por mejor decir, la de los grandes capitalistas y terratenientes, ya que los primeros harían de lacayos. Serían únicos, naturalmente, ya que todos obrarían de común acuerdo bajo el látigo del contrabando y el estafador internacional Juan March, dicho sin temor de ofender ni a los contrabandistas ni a los estafadores.

Pero March comienza a estar en bancaruta. Ya no tiene esa seguridad y alegría del avaro usurero que se satisface confiando y recomiendo sus monedas, extráidas de la sangre y de la vida misma del obrero. Ya se confiesa con sus compañeros, al ver que su dinero se va y queda enterrado para siempre en las avanzadas fascistas.

Y March, como el corrupto que está ante la ruleta para recuperar algún dinero, va a decir muy pronto: «No va más.» Y la España fascista comenzará a dar vueltas vertiginosas puzando al mismo tiempo que ya tiene perdida la partida.

#### La entrada en vigor del control de No Injerencia

LONDRES, 7.—EL SUBCOMITE DE NO INTERVENCION HA ACORDADO QUE EL CONTROL NAVAL Y TERRESTRE PUEDA COMENZAR A ENTRAR EN VIGOR EL DIA 13 DE MARZO. (FABRA.)

#### PICOTAZOS

Al simpatiquísimo locutor de Radio Zaragoza se le enterneció el corazón y se suelta el pelo diciendo: «¡Atención! ¡Paco, Paco, Paco! ¡Arriba España! ¡Atención! ¡Franco, Franco, Franco! ¡Viva España!»

Aínde usted, «generalísimo», que Radio Zaragoza se le va a declarar.

Pérez Madrigal ha leído unas cuartillas por Radio Salamanca, en las que termina refiriéndose a una fantástica derrota de la caballería oja, que ha perdido, según este honorable señor, dos escuadrones.

La verdad es que si al terrible Pérez se le ocurre acercarse al frente con un «strapelón», los fascistas van a perder hasta las botas.

De Radio Salamanca:

«Los anarquistas celebraron ayer una manifestación en la Puerta del Sol, en la que pe-

dían, en grandes certolones, todo el Poder para ellos.» Usted se confunde, Radio Salamanca; el que pedía todo el Poder para el jefe, en la Puerta del Sol, era el reverendísimo padre Gil Robles. Y la verdad es que fuimos tan tontos que no se lo dimos al santo varón.

Radio Zaragoza, en competencia furibunda con todas las demás emisoras facciosas, y deseosa de llevarse la palma de la mentira, da la siguiente noticia:

«Se hallaba Largo Caballero asomado al balcón, hablando a unos manifestantes, cuando empezaron a sonar las sirenas de alarma. Largo Caballero se puso livido y se retiró en seguida al interior, cerrando de golpe el balcón.»

Si, hombre, tiene razón Radio Zaragoza; y después, la Caparucita le preguntó a su abuelita: «¿Abuelita, ¡qué ojos más grandes tienes!...»



# EL PUEBLO ESPAÑOL ESTA SEGURO DE SU TRIUNFO

## Y por boca de su Gobierno acepta que salgan de España todos los extranjeros que toman parte en la contienda

Un gesto más de nobleza del Gobierno legítimo de España. Una iniciativa de los ministros de Negocios Extranjeros de Francia e Inglaterra ha sido recogida y dada a conocer a todo el pueblo español por su Gobierno. Se trata de repatriar a todos los extranjeros que, del lado del Gobierno o del lado de los rebeldes, toman parte en la contienda, declarándose dispuestos a cooperar en su realización, una vez o vencido de la reciprocidad de esa obra en la zona fascista.

A nosotros, como a todo el pueblo español, nos parece muy bien. Es un gesto de gallardía, al mismo tiempo que de confianza en el pueblo, digno de un Gobierno deseoso de demostrar al mundo entero cómo el pueblo español se basta y se sobra para arrojar lejos de su patria a los invasores.

Repelimos que es un gesto noble y leal, sobre todo si se tiene en cuenta el profundo afecto con que el Gobierno, los combatientes todos, miran a esos hombres abnegados, que no han vacilado en dejar sus familias, su hogar, su patria, para venir en ayuda de España, que el fascismo internacional pretendía invadir, enroscándose en la Brigada Internacional.

De ahí que la observación hecha por el Gobierno al comienzo de la nota sea también justísima y necesaria; el que el pueblo español se resigna a dejar de sí a esos hombres, que han demostrado ser más españoles que todos los generales que han vendido a su patria, no quiere decir que los equiparemos a las hordas de moros y mercenarios, a las unidades militares del Reich o de Mussolini, traídos a España a la fuerza con sus mandos completos y sus técnicos y especialistas, que son ascendidos en su país por méritos de guerra, con todo el cinismo y descaro que esto representa.

Es que se puede ni siquiera comparar al hombre que acude a España a defender un ideal que cree justo, con el que es enviado a la fuerza, sin saber adónde ni a qué se le envía?

El Gobierno de la República no puede hablar más claro. Estamos dispuestos al sacrificio que representa despedirnos de nuestros hermanos de las Brigadas Internacionales, pero es a condición de que salgan de la España fascista las tropas de Hitler y Mussolini, los marroquíes engañados y ese conglomerado de indeseables, despojos de la sociedad, que es el Tercio extranjero.

Sin ellos, se habría precipitado ya la fecha de la victoria y se habría dominado ya la subversión.

Todavía es tiempo de adelantar la fecha del triunfo. El ejército nacionalista, sin esos apoyos, quedaría tan sumamente endeble y raquítico, que el pueblo lo derribaría de un solo golpe.

Aquí tiene Europa la nota del Gobierno español como una prueba más de la justicia de su causa y de la seguridad que tiene de triunfar.

Ahora, que los Franco y Queipo, o sus inspiradores Hitler y Mussolini, contesten. Estamos seguros de que eludirán la respuesta. Saben que el pueblo les ha de derrotar, y sólo desean alargar la fecha de su caída, con la esperanza de un hipotético desenlace feliz caído del cielo.

### El sentido de la "neutralidad"

## El "drama español", visto por un redactor de "La Commune" de París

El ya famoso proyecto de control de No Ingerencia, al través de sucesivas deformaciones, ha venido a convertirse en un acuerdo de "No intervención unilateral", que, al decir de una gran parte de la opinión francesa, inglesa o incluso alemana, constituye un ebullido de ignominia para la democracia europea.

Viene a sumarse a ese general sentimiento la opinión autorizada de Elis Faure. Veamos en qué términos se expresa: «Desde hace algunos meses tengo un sentimiento de humillación que han experimentado algunos incidentes en mi viaje a España. Mi país, cargado con el peso de una noble historia, inmoviliza por detrás los brazos de un pueblo heroico, mien-

tras que Portugal, Alemania, Italia y el Vaticano lo apuñalan. El Gobierno de mi país deja a la Prensa que enviene una opinión cuya educación es ha comprometido a dirigir. No puedo expresar el dolor que he sentido al volver a Francia, al leer las hojas públicas que me esperaban desde la estación fronteriza, mientras que sentía aumentar cada vez más en cada etapa el amor de estos campesinos y obreros, soldados improvisados, que, armados de fusiles de caza o de pistolas, corrían levantando el puño a lo largo de la vía o de la carretera, en cada estación y en cada barrica, en los pueblos del frente, para pedirme mis papeles con este cortés aristocrático con que todo hombre del pueblo ha nacido en

este país. Algunas veces me aclamaban y yo sentía vergüenza. Y añado después, con una íntima convicción de la injusticia que se comete con nuestro pueblo, sin rehuir —antes bien, acentuando— la responsabilidad que en aquella incumbe a Francia: «Si al menos nuestra neutralidad pudiera aborrecer a la guerra... pero, por el contrario, la hace cada día más amenazadora y lo que es aún más grave, no nos deja escoger, en cuanto a los sentimientos de los pueblos para con nosotros mas que entre el desprecio y el odio. El odio si nos ven hostiles a su acción; el desprecio si favorebles. Nuestra neutralidad, que es en el fondo una intervención enmascarada, aunque involuntaria, en favor de los bandidos que se han lanzado sobre España, es además una consecuencia indirecta de la política que seguimos desde hace veinte años, política de débiles que se han imaginado poder aplazar vivos a unos grandes pueblos bajo tratados draconianos que no hemos tenido la fuerza de aplicar o de mantener, política de ciegos que desconocen la marcha dinámica de la Historia, política de advenedizos que sacorren a la idea de la propiedad y del orden de la construcción orgánica del mundo y la liberación del trabajo, política de cobardes que echan sobre otros todos los crímenes en que nosotros hemos participado».

Al periodista se le aparece en toda su magnitud lo que significa el avasallamiento de España por el fascismo internacional, que pretende hacer de nuestro país una base para ulteriores ofensivas contra la democracia mundial. Saliendo al paso de los que, en suicida indiferencia, se encogen de hombros ante el atropello de que es víctima nuestra patria, hace un llamamiento a la conciencia de los hombres libres: «¿Crees que el Occidente pueda desinteresarse de un pueblo que ha arrojado el Islam de Europa, que ha descubierto América, que ha puesto a la Reforma los límites que no debía franquear sin peligro para el hombre mismo? ¿Crees que no tiene importancia el que un pueblo, en una de estas iluminaciones repentinas que le son propias, tenga la inteligencia y el valor de colocar de golpe el problema sobre el verdadero terreno, el terreno económico, sin tener en cuenta el terror capitalista europeo, que se confunde tan miserablemente en este país con los inte-

## ROMANCERO DE GUERRA CIVIL

### El pueblo fascista

Casas blancas, tejados rojos, calles estrechas, quebradas. La iglesia, con su alta torre en el centro de la plaza. Silencio, mucho silencio en este pueblo de España, que es a la fuerza fascista, y la fuerza es la que manda.

Falangistas, noche y día vigilan calles y plazas; y a su paso los vecinos cierran puertas y ventanas, sintiendo en sus corazones el sonar de las descargas. Más que vecinos de un pueblo, son fieras encadenadas.

Tras las tapas del convento muchos hombres han quedado mirando hacia las estrellas o a su turno abrazados, sin escuchar los lamentos de heridos y torturados, de mujeres sin marido y de huérfanos descalzos.

El campo, seco y sombrío, parece un mundo olvidado; nadie labra, nadie siebra, nadie rastrea ni ara. Sólo lechuzas de noche, y cuervos por la mañana buscan piltrafas sangrientas entre los surcos y matas.

Tristeza, melancolía, indignación, odio, lágrimas, esto es un pueblo fascista perdido en tierras de España, que si es fascista a la fuerza libre se verá mañana, el día que reconquistemos, para el pueblo, nuestra España.

Gabriel G. Narvez

## Comisariado general de Guerra

Orden del día 7 de Marzo de 1937

La «Gaceta» número 66, de fecha 7 del corriente, publica el decreto que a continuación transcribimos:

«La gesta de los combatientes antifascistas, que se ha convertido, por razón de las derivaciones de la lucha, en guerra defensiva de la independencia nacional, señala al Gobierno la necesidad de premiar colectiva y personalmente la abnegación, el tesón y el sacrificio de todos aquellos que integran el Ejército republicano y también a los que al margen de las instituciones armadas colaboran eficaz y entusiastamente al triunfo de nuestra causa».

Sea premio moral para los que empuñan las armas frente a los traidores a la patria y al invasor extranjero el testimonio de agradecimiento y de admiración sin límites que el Gobierno rinde a cuantos, con heroísmo ejemplarísimo, participan, con pérdida de sus vidas y de su sangre, en la acción bélica en defensa de nuestra libertad y de nuestro suelo. Y para los que, dentro de la gloria histórica que cabe a todos los que empuñan las armas y dirigen las operaciones guerreras, se distinguen con hechos singulares, es necesario instaurar especiales distinciones que, al propio tiempo que supongan recompensa espiritual, la más legítima, sirvan de estímulo a los demás para que todos y cada uno redoblen sus esfuerzos en beneficio de la causa de la libertad y de la independencia nacional.

En consecuencia de todo ello, a propuesta del ministro de la Guerra, y de acuerdo con el Consejo de ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las recompensas que con motivo de la actual campaña podrán concederse a todos los ciudadanos, tanto civiles como militares, sin distinción de clases ni categorías, serán las siguientes:

- a) Medalla de la Libertad, honorífica.
- b) Placa laureada de Madrid, honorífica.
- c) Ascenso al empleo inmediato.
- d) Medalla de Sufrimientos por la Patria, honorífica.

Art. 2.º La Medalla de la Libertad se otorgará por igual a todos los que, rebasando el cumplimiento de su deber en beneficio de la guerra o en relación con ella, se distinguen muy notablemente, a propuesta del general jefe del ejército de operaciones o de los jefes de la columna o unidad, siendo indispensable en todos los casos militares el informe de dicha primera autoridad, sin cuyo requisito no tendrán validez alguna, debiendo hacerse constar con la mayor escrupulosidad de detalle el mérito sobresaliente connotado, así como su importancia y trascendencia.

Cuando se trate de un hecho extraordinario, el general jefe del ejército de operaciones podrá imponer esta condecoración, en el propio campo de batalla, tanto a paisanos como a militares, dando cuenta de ello al Ministerio de la Guerra, para su confirmación, la cual será responsable de la adjudicación de la recompensa otorgada.

Art. 3.º La Placa laureada de Madrid se concederá por las Cortes

o por el Consejo de ministros, dando cuenta a aquéllas, a propuesta del ministro de la Guerra, y por los hechos ejecutados que revistan un carácter extraordinariamente heroico o de capacidad.

No se podrá otorgar tan preciada recompensa sin que preceda una información testifical, en la que se acredite y demuestre clara y plenamente que el acto realizado reúne las condiciones de extraordinario heroísmo o capacidad.

Art. 4.º La Medalla de la Libertad y la Placa de Madrid se concederán por una sola vez, pudiendo, por méritos posteriores, otorgarse tantas distinciones iguales como haya merecido el poseedor. Estas distinciones serán representadas por pasadores de oro en la cinta de la Medalla, y por barras, también de oro, colocadas tres milímetros de distancia en la parte inferior, cuando se trate de la Placa laureada, inscribiéndose en unos y otras el lugar y fecha del hecho realizado.

Art. 5.º El ascenso al empleo inmediato se concederá por el Ministerio de la Guerra mediante propuesta y servirá para premiar los méritos de guerra de los combatientes, a cuyo fin se especificarán éstos con la mayor amplitud posible. Para ello será condición indispensable que el candidato haya demostrado plenamente que posee aptitudes para mandos superiores.

Continúa en vigor la facultad concedida al Ministerio de la Guerra, por decreto de 13 de octubre último (D. O. n.º 210), de otorgar durante la actual campaña empleos especiales, debiendo, al hacerse uso de esta facultad, dar cuenta a las Cortes, para la aprobación de los ascensos o empleos que se concedan sin ajustarse a lo previsto en los párrafos anteriores.

Art. 6.º Las propuestas correspondientes a estas condecoraciones habrán de ser individuales, sujetarse al formulario que oportunamente se publicará y estar informadas por la autoridad que las inicia, por el Comité de Control del Cuerpo o por el delegado del Comisariado de Guerra respectivo, caso de no existir aquél, y por el general jefe del ejército de operaciones.

Cuando se trate de casos aislados de que tenga conocimiento cualquier autoridad civil, la propuesta será formulada por ésta y cursada al Ministerio de la Guerra, para su resolución, a través de la autoridad militar correspondiente y de acuerdo con ésta.

Art. 7.º La Medalla de Sufrimientos por la Patria se concederá, con carácter honorífico, a los heridos graves en campaña o en actos con ella relacionados o considerados como tales, en las condiciones especificadas en las normas que se publicarán, y a las madres, por cualquiera de las expresadas circunstancias, que perdieran uno o más hijos.

Esta Medalla se otorgará por una sola vez, y a la cinta de la misma se acumularán tantos pasadores de oro como distinciones se obtengan con posterioridad, inscribiéndose en éstas el lugar y la fecha de la herida.

Art. 8.º Estas recompensas serán compatibles entre sí; pero no podrá otorgarse más de una por el mismo hecho, a excepción de la Medalla de Sufrimientos por la Patria, que podrá concederse conjuntamente con cualquiera de las demás.

Art. 9.º Queda autorizado el ministro de la Guerra para señalar los diseños de las nuevas condecoraciones que se crean y dictar las disposiciones complementarias para el mejor cumplimiento y desarrollo de este decreto, del que en su día el Gobierno dará cuenta a las Cortes.

Artículo transitorio. Se prohíbe el uso de las antiguas condecoraciones de guerra, hasta que, una vez terminada la campaña, o antes, si lo considera oportuno, resuelva el Gobierno sobre este particular.

Dado en Barcelona a 5 de marzo de 1937. — Manuel Azaña. — El presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra, Francisco Largo Caballero.»

### El imperialismo "nazi"

## Alemania interviene en la política interior de Hungría

BUDAPEST, 7.—A través de las informaciones de la Prensa de la mañana aún es difícil pronosticar el Hungría se encuentra realmente en vísperas de un movimiento subversivo de la extrema derecha, o si el Gobierno, tomando la delantera a los acontecimientos, ha hecho abortir el complot, todavía no totalmente organizado.

Varios periódicos dicen que los jefes de la oposición, especialmente los agrarios y liberales, han sido los que han facilitado al presidente del Consejo los primeros informes de lo que se preparaba.

Se anuncia que el jefe del Gobierno, en la sesión parlamentaria del miércoles, contestando a las interpellaciones, hará historia del asunto.

Las medidas que la Policía ha adoptado en relación con lo que se tramaba, no han sido hechas públicas. Se cree, sin embargo, que el director de la sección política y el adjunto del prefecto de Policía tendrán que pedir el retiro.

El periódico «Pester Lloyd», refiriéndose al momento político actual de Hungría, dice: «Después de visitar al regente Horthy, el jefe del Gobierno, señor Daranyi, ha declarado que el Gobierno sabrá en todo momento mantener el orden y la tranquilidad en el país, pues dispone de los medios necesarios para ello.

Esto demuestra que el jefe del Estado está de acuerdo con el Gobierno en hacerle constar así ante la opinión.

El periódico oficial se reconoce ya que en el país se venía haciendo una propaganda a la que el Estado tenía que oponerse con todo su poder.»

El periódico agrega que el movimiento que se preparaba tenía por objeto introducir cierta influencia extranjera en los asuntos interiores.

res de Hungría, valiéndose de la población rural y distribuyendo dinero entre personalidades que habían aceptado trabajar a sueldo de los países interesados.

El «Pester Lloyd» termina diciendo que Hungría no es tan débil como para permitir la ingerencia de una nación extranjera en sus asuntos interiores.

Evidentemente, la nación que ha apoyado a los partidos de extrema derecha de Hungría es Alemania, de la que las organizaciones derechistas habían copiado no sólo su programa, sino también sus signos externos. (Fabra.)

### A nuevos tiempos, nuevos métodos

## El placer de destruir

En el año 1916, cuando, en plena guerra europea, España mantenía una discutida neutralidad, Barcelona, el popular caricaturista, publicó una historieta en la que el káiser preguntaba al demonio: «¿Qué haré para sembrar el terror entre mis enemigos?»

—Destruye, maldita, seque las poblaciones indefensas de rotaguardia.

—Eso es poco!

—Bombardea hospitales y escuelas. Destruye obras de arte.

—¡Todo eso ya lo he hecho! ¡No me diste!

—Entonces, entretente en bombardear indefensos buques mercantes españoles.

Es lógico que más de veinte años de progreso de la humanidad tenían que servir de algo. Por eso Alemania o Italia, que hoy la secunda dignamente, se contentan en colocar minas a la deriva, que, al explotar, provocan el hundimiento de los buques mercantes que tienen la desdicha de tropezar con ellas, sea cual sea su nacionalidad.

Ultimamente, el buque griego «Eufrosina» ha sido una prueba irrefutable de esta nueva técnica, al mismo tiempo que testimonio de la barbarie fascista. Han perecido todos los tripulantes, que no habían cometido otro delito que cumplir con su deber de trabajadores.

Estamos ya un poco perplejos. ¿Qué nueva idea, qué nueva forma de destrucción pondrá en práctica el fascismo?

Parce imposible que llegue a más la imaginación humana, por muy anormal que sean en su vanidad los jefes del fascismo internacional.



### La lucha en el frente del Centro

## Fortificación incesante de las posiciones madrileñas.—Voladura de un puente construido por los facciosos sobre el Manzanares

Durante todo el día de hoy han continuado incesantemente los trabajos de fortificación de algunas posiciones importantes de la defensa de Madrid. Las fuerzas continúan animadas por un gran espíritu de resistencia y de ataque, que está produciendo resultados tan excelentes como el que dio lugar a que en el río Manzanares se volase un puente que tenía construido el enemigo para establecer comunicación con la Ciudad Universitaria, desde la Casa de Campo. Este puente, volado por minas flotantes, colocadas en el río con suma destreza y gran abnegación por los soldados republicanos, era el lazo importantísimo que tenía el enemigo para comunicarse con la Ciudad Universitaria. La voladura de este puente deja al enemigo en situación muy apurada, ya que todo el terreno que le sirve de comunicación se halla sometido al fuego de las posiciones leales. Las comunicaciones se le hacen cada día más difíciles en todo este sector, debilitando extraordinariamente la situación en que se hallan los facciosos en esta posición avanzada a las puertas de Madrid.

En algunos otros sitios se han rechazado algunos intentos bastante fuertes del enemigo. En todas partes, las bajas que han sufrido las fuerzas atacantes han sido de gran consideración. Continúan los descalabros, que van debilitando considerablemente a las fuerzas facciosas y creando una moral muy poco propicia para el ataque que se prevé. Algunas contrucciones continúan observándose, indudablemente de gentes completamente desconocedoras de la verdadera situación en que se hallan los rebeldes en las proximidades de la capital. En estos ríveres fluyen, seguramente, los facciosos, como último recurso para restablecer un poco su debilitada posición en los frentes de Madrid.

La artillería leal ha continuado desplegando considerable actividad en todo el día de hoy. La aviación se ha limitado a prestar servicios de vigilancia, ya que la aviación enemiga no ha dado señales de vida en todos los frentes del Centro, con excepción del Norte de la provincia de Guadalajara, donde bombardeó con alguna intensidad, sin causar daños de importancia.



El fascismo camina "velozmente" hacia la paz